

La Propuesta 187 en California: un problema antiguo que no cambia

Bárbara A. Driscoll

La aprobación de la iniciativa de Ley 187 en California, el 8 de noviembre de 1994, sorprendió y asustó a muchas personas tanto en Estados Unidos como en México. El voto definitivo de 59 por ciento a favor de la Iniciativa indicó un apoyo importante a la idea de restringir la presencia de los inmigrantes indocumentados y limitar su participación y la de sus familias en la sociedad californiana.¹ Como sabemos, la ahora ley estatal busca limitar la responsabilidad fiscal del gobierno de California en cuanto a los inmigrantes indocumentados al restringir algunos servicios sociales, médicos y educativos, así como forzar al gobierno federal a asumir los gastos asociados con la presencia de inmigrantes indocumentados. Aunque en este momento la ley estatal se encuentra suspendida por órdenes de las cortes estatales y federales, el voto a favor de la iniciativa la convirtió en ley.

Sin embargo, el voto tan favorecedor a la Propuesta 187 significa algo más trascendente que un plebiscito común del estado de California.² Primero, refleja una reacción exagerada de la sociedad californiana en general hacia los indocumentados, definida y promovida por el gobernador Pete Wilson y los republicanos más conservadores. Cuando Wilson inauguró su campaña, todas las encuestas de opinión mostraban que tendría muy poco apoyo para su reelección; si las elecciones se hubieran realizado en noviembre de 1993, la candidata demócrata Kath-

1. El voto exacto fue 59 por ciento a favor de la iniciativa y 41 por ciento en contra.
2. El *referendum* es un mecanismo electoral que se puede usar en todos los estados de la Unión Americana para poner a consideración del electorado casi cualquier cuestión política, social, económica o fiscal.

leen Brown hubiera ganado sin ningún problema. Entonces, no es extraño que Wilson hubiera buscado un "problema" estatal para unificar su campaña y así atraer al público a la causa de su reelección. Y, en efecto, en su papel de gobernador ya se había convertido en un crítico muy fuerte de las consecuencias regionales y locales de las políticas federales de inmigración. Es decir, los problemas supuestamente generados por la presencia de inmigrantes indocumentados en California le presentaron a Wilson el conjunto perfecto de variables. Para sus propósitos, una discusión sobre los supuestos gastos provocados por los inmigrantes indocumentados proporcionarían un vehículo para discutir su proyecto político, su política social y su visión para el futuro de California; además de todo esto, sin necesidad de meterse en los muchos otros problemas que California ha tenido durante los últimos quince años.

Debemos tomar en cuenta que aunque las propuestas de la Iniciativa 187 son extremas dentro del sistema político,³ el apoyo popular para restringir la inmigración legal indocumentada y la participación de ellos en la sociedad estadounidense no es un problema aislado que se encuentre sólo en el estado de California a fines del siglo XX. Como todas las sociedades caracterizadas por la recepción de números relativamente grandes de inmigrantes, la estadounidense de vez en cuando, en los niveles nacionales y regionales, reacciona a los inmigrantes y sus culturas. Asimismo, las fuerzas políticas que impulsaron la aprobación de la 187 han provocado sentimientos parecidos en otros estados con poblaciones significativas de indocumentados, como Texas, Florida e Illinois. Aquí, como punto de comparación, debemos destacar las reacciones contemporáneas severas —y a veces violentas— de algunos países europeos hacia sus poblaciones de inmigrantes, legales e indocumentados.

3. A manera de reducir lo más posible la responsabilidad financiera del estado de California hacia los inmigrantes indocumentados, la Iniciativa 187 propuso que muchos servicios sociales y médicos públicos fueran negados o severamente restringidos. Se refiere a las prestaciones de *welfare* (bienestar social), los servicios médicos no urgentes que se prestan en los hospitales y las clínicas públicas, y la educación pública para los hijos de los inmigrantes indocumentados.

Antecedentes históricos

Esta tendencia de cuestionar la presencia de inmigrantes en Estados Unidos, normalmente aparece como parte de la agenda política de un partido, un grupo o un individuo, o como parte de un conflicto de intereses económicos. Puede ser un fenómeno regional —como es la Iniciativa 187—, o puede surgir como un movimiento nacional de algún tipo, como fueron los esfuerzos de “americanización” durante la década de los veinte. Se debe recordar que una sociedad como la estadounidense, que está acostumbrada a recibir e integrar muchos inmigrantes, tiene que reevaluar constantemente a dichas poblaciones desde muchas perspectivas: económicas, sociales, políticas e incluso culturales. Estas evaluaciones formales e informales varían: desde diálogos políticos hasta discusiones en la prensa y el surgimiento de organizaciones sociales. En su forma extrema y negativa se le conoce como nativismo (*nativism*) y es una parte de la vida política de Estados Unidos.

En este sentido, a manera de mostrar los antecedentes históricos, debemos referirnos a la serie de organizaciones políticas estadounidenses cuya *raison d'être* ha sido enfocar el debate público en una crítica fuerte a los inmigrantes. A finales del siglo XIX, por ejemplo, en las ciudades grandes como Boston, Nueva York y Chicago surgieron grupos cuyos objetivos eran calificar, de acuerdo con criterios culturales, a las nuevas olas de inmigrantes europeos que llegaban a Estados Unidos, con el fin de reducir o incluso eliminar la inmigración a este país. Estas muestras del nativismo empezaron en serio cuando llegaron los irlandeses católicos, y siguieron con el arribo posterior de los italianos, los griegos y los judíos, entre muchos otros.⁴

La organización estadounidense nacional contemporánea que públicamente ha tomado la postura anti inmigrante en los últimos veinte años es FAIR (Federation for American Immigration

4. Véase John Higham, *Strangers in the Land: Patterns of American Nativism 1860-1925*, Atheneum, Nueva York, 1972.

Reform);⁵ aunque sus logros son reducidos la organización ha tomado un papel prominente en la prensa. Mencionamos esta tendencia porque es un antecedente a las organizaciones que surgieron en California a raíz de la Iniciativa 187.

En particular, sería apropiado tomar en cuenta el movimiento anti chino en California a fines del siglo XIX. Como es bien sabido, con el descubrimiento de oro en el norte de California a mediados del siglo XIX, se inició una migración china importante. Posteriormente, la migración china siguió y aumentó; los trabajadores chinos se diversificaron en sus actividades laborales pues originalmente eran trabajadores no calificados empleados en la construcción de los ferrocarriles, las minas, etc., y en pocos años usaron sus ahorros para abrir negocios como las lavanderías y conseguir terrenos para el cultivo de frutas y verduras.⁶ La prosperidad de la colonia china, junto con su cultura oriental, provocaron gran resentimiento y preocupación por parte de los californianos. Esos sentimientos llegaron a tal grado que las presiones produjeron un movimiento nacional anti chino, que tuvo como resultado la ley nacional que prohibió totalmente la inmigración china.⁷

Sin embargo, un antecedente de la Iniciativa 187 todavía más relevante lo encontramos dentro de la historia californiana en las repatriaciones forzadas de inmigrantes mexicanos durante la década de los treinta. Al igual que en el caso de los chinos cincuenta años antes, las presiones económicas a principios de la Gran Depresión hicieron que los californianos reevaluaran la presencia de los inmigrantes; aunque también se encontraban

5. Véase la postura tomada por FAIR respecto a los inmigrantes salvadoreños en "Salvadoran Immigrants Fears Grow", *Los Angeles Times*, 15 de noviembre de 1994, p. A-3.

6. Fueron los agricultores chinos que llegaron a California en el siglo XIX quienes transformaron la agricultura en ese estado. Por mucho tiempo, los principales productos de la agricultura fueron el trigo y la carne de res. Sus experiencias anteriores en cultivar frutas y verduras en China dieron a los inmigrantes de ese país las herramientas necesarias para desarrollar la agricultura. Véase Sucheng Chan, *This Bittersweet Soil: The Chinese in California, 1860-1910*, University of California Press, Berkeley, 1986.

7. Véase Shin-shan Henry Tsai, *The Chinese Experience in America*, University of Indiana Press, Bloomington, 1986. Para un estudio que trata del problema en México, véase José Jorge Gómez Izquierdo, *El movimiento antichino en México (1871-1934)*, INAH-Conaculta, México, 1991.

inmigrantes de otros países, los mexicanos fueron los más visibles y obviamente diferentes de los entonces definidos como *American*. Surgió un debate desagradable, en parte generado por algunos políticos locales y en parte reforzado por los prejuicios populares, sobre el peligro que representaban los inmigrantes mexicanos. Es cierto que había repatriaciones de mexicanos residentes en otros estados, pero el movimiento nació en California y ahí tuvo su impacto más fuerte.⁸

Así, a pesar de la historia del estado como un lugar abierto y de la reputación de tolerancia de la sociedad californiana, que en muchos sentidos ha sido y sigue siendo así, se percibe una tradición política conservadora, incluso reaccionaria, latente que se manifiesta bajo ciertas circunstancias. Al respecto cabe recordar que el estado de California ha producido políticos tales como Richard Nixon y Ronald Reagan, así como Jane Fonda y Tom Hayden.⁹ En cuanto a la inmigración, ciertos factores como son la economía regional, la prosperidad de los californianos mismos y la cultura de los inmigrantes provocan una reacción fuerte de parte de los conservadores californianos en su contra.

Antecedentes inmediatos

Con base en todo esto, se presenta la pregunta si el apoyo a la Iniciativa 187 cae dentro de la tradición política conservadora estadounidense, y la respuesta es definitivamente sí. Las circunstancias actuales del estado de California son propicias para generar un movimiento tan fuertemente anti mexicano. El con-

-
8. Véase Abraham Hoffman, *Unwanted Mexican-Americans in the Great Depression: Repatriation Pressures, 1929-1939*, University of Arizona Press, Tucson, 1976, y Mercedes Carreras de Velasco, *Los mexicanos que devolvió la crisis, 1929-1932*. Archivo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1974.
9. No es coincidencia que la casa matriz de la John Bird Society esté en California. Se trata de una organización política sumamente conservadora, que fue muy prominente hace 25 años. Entre sus prioridades más conocidas estaba su insistencia en que los Estados Unidos rechazaran a las Naciones Unidas y a las organizaciones internacionales.

junto de los problemas económicos del estado, los problemas políticos del gobernador Pete Wilson y la cultura diferente de los inmigrantes que actualmente residen en California (principalmente latinoamericanos y asiáticos) presentan retos para los californianos, pero son retos sin soluciones fáciles. California realmente ha gozado de mucha prosperidad y ha enfrentado sus crisis económicas exitosamente, pero ésta es la primera vez que no se presentan remedios factibles.

Respecto a los problemas económicos, el estado de California ha pasado por un largo y difícil periodo de transición en los últimos quince años. La desmilitarización de la economía estadounidense, la transformación de la industria manufacturera y algunas condiciones *sui generis* han causado muchos ajustes dolorosos a lo largo y ancho de todo el estado. Aunque históricamente California ha pasado por muchos ajustes económicos debido a la naturaleza de su desarrollo espectacular, esta vez las salidas no son muy claras. Se ha visto una recuperación en algunos sectores pero ésta no ha generado muchos empleos. Sin embargo, debemos reconocer que los problemas económicos son relativos; si el estado fuera un país independiente, en el peor de los casos, la economía de California estaría en el quinto lugar a nivel mundial. No obstante, la percepción y los temores de muchos californianos confirman las advertencias de Wilson y los republicanos sobre la situación supuestamente precaria de California, y sirven para reforzar una actitud negativa con respecto a todos los inmigrantes, no solamente los mexicanos.

El éxito de la Iniciativa 187 se vincula más a los problemas políticos medulares del gobernador Pete Wilson. A fines de 1993, Wilson anunció su campaña para reelegirse en condiciones muy desfavorables y por mucho tiempo Wilson estuvo muy bajo en las encuestas de popularidad, mucho más bajo que la candidata demócrata, Kathleen Brown. En aquel momento, después de las manifestaciones raciales en Los Ángeles y las consecuencias generalizadas de los desastres naturales, los californianos no veían a Wilson como un líder viable; muchos lo criticaron por no tener un plan eficaz para gobernar. Entonces Wilson y los republicanos tenían que buscar una estrategia para cambiar la imagen de Wilson y dar vida a las campañas de los otros candidatos republicanos estatales.

Wilson, como gobernador, ya se había apoderado del tema de la inmigración indocumentada y la había convertido en un asunto político en el estado.¹⁰ Armó un debate en torno a la negligencia del gobierno federal para apoyar a los estados con los gastos relacionados con los inmigrantes indocumentados; citó los servicios sociales, médicos y educativos, y presentó estimaciones exageradas de los gastos hechos por el gobierno estatal en estos rubros. California, junto con Florida, Texas y Nueva York —otros estados con poblaciones importantes de indocumentados— presentaron demandas al gobierno federal para forzarlo a responder. Hay que reconocer que Wilson no estaba totalmente equivocado en sus críticas al gobierno federal, pero la manera como articuló su discurso tenía muchas más implicaciones racistas que en otros estados.

Sin embargo, el discurso sobre los supuestos problemas presuntamente asociados con los inmigrantes indocumentados ofreció a Wilson y a su campaña un asunto políticamente útil alrededor del cual podían organizar su campaña. En primer lugar, y antes de cualquier discusión, es muy importante mencionar que los inmigrantes indocumentados están en una posición débil. Los inmigrantes no naturalizados no pueden votar, lo cual significa que carecen del derecho más importante en la participación política en Estados Unidos. Es decir, el objeto del discurso anti inmigrante se encuentra en una situación desigual legaimente porque los inmigrantes están limitados en sus posibilidades de protestar. Es más, el acceso a los medios de comunicación que tienen los indocumentados también está restringido. Entonces, podemos suponer que Wilson no esperaba una reacción fuerte en contra de la iniciativa.

Una consecuencia inesperada pero positiva a largo plazo fue la conciencia política que surgió de la comunidad latina como respuesta a la Iniciativa 187. Por fin, muchos inmigrantes legales latinos se dieron cuenta de la importancia de obtener la ciudadanía estadounidense para poder votar. Se observa un aumento notable en el registro de votantes latinos en el futuro cercano y podría convertirse en un grupo clave en las elecciones de Califor-

10. Editorial, *Los Angeles Times*, 16 de noviembre de 1994, p. A-6b.

nia.¹¹

Por otro lado, el argumento sobre los gastos supuestamente generados por los inmigrantes indocumentados suena atractivo a muchos votantes registrados. La Iniciativa de Ley 187 claramente culpa a los inmigrantes indocumentados de muchos de los problemas de California. Debido a que muchos votantes registrados en California, particularmente quienes no residen en el área de Los Ángeles, tienen poco o limitado contacto con los inmigrantes en discusión, no tienen un punto de referencia para entender las implicaciones de la Iniciativa. No están conscientes de las contribuciones económicas de los inmigrantes, especialmente en industrias como la agricultura.

En este sentido, la campaña republicana de 1994 en California tiene implicaciones morales serias. Conscientemente administraron destinos de un grupo realmente vulnerable con propósitos estrictamente políticos. Desarrollaron un discurso malicioso sobre un grupo marginado para distraer la atención pública de los problemas reales del estado.

Cuando las demandas presentadas en noviembre al día siguiente de la elección por muchos grupos mexicano-estadounidenses y de derechos civiles (como el American Civil Liberties Union, y la Mexican American Legal Defense and Educational Fund) lograron una *injunction* para evitar la instrumentación de la ley estatal en las cortes estatales y federales,¹² el hecho no sorprendió a nadie. El 14 de diciembre, después de varias decisiones provisionales de otros jueces, una juez federal decidió que la mayoría de las prescripciones de la ley tal vez no estaban de acuerdo con el espíritu de la Constitución Nacional y no se podía instrumentar hasta que se estudiara la iniciativa en su totalidad. Éste será un proceso largo, laborioso y complicado que podría resultar en que el caso se presente ante la Suprema Corte de Estados Unidos.

A pesar de que no se ha podido instrumentar la ley, su aprobación ha tenido consecuencias negativas. Ya se han visto algunos incidentes de discriminación en contra de personas que

11. Adela de la Torre, *Los Angeles Times*, 16 de noviembre de 1994, p. A-7. Véase también *The Washington Post*, 19 de noviembre de 1994, p. 10-A.

12. Véase *Los Angeles Times*, 16 de noviembre de 1994, p. D-1.

tenían apariencia de latino.¹³ Al poco tiempo hubo muestras de que el miedo de muchos inmigrantes los había desanimado a solicitar los servicios médicos o mandar a sus hijos a la escuela.¹⁴

Conclusión

El desarrollo de la Iniciativa 187 y su aprobación representan un capítulo significativo en la historia de la inmigración a Estados Unidos, particularmente de la colonia mexicano-estadounidense, así como de la relación diplomática entre México y Estados Unidos, y de la derecha estadounidense. Aunque la iniciativa surge de algunas tendencias en cada uno de estos temas, representa sobre todo una coyuntura muy especial cuyas consecuencias se podrán ver durante muchos años.

La integración de los inmigrantes es, en el mejor de los casos, problemática para cualquier país que los recibe en grandes cantidades. Obviamente, por la cercanía y la historia, el ejemplo de Estados Unidos es el más conocido en México. Cada veinte o treinta años la sociedad estadounidense entra en un proceso para reevaluar y reacomodar los nuevos grupos de inmigrantes; un análisis histórico del nativismo en Estados Unidos muestra que la integración y la aceptación por parte de la sociedad ha sido más fácil para unos que para otros. Entran en juego muchas variables, desde el estado de la economía estadounidense, la raza, la cultura y el idioma de los inmigrantes, hasta el sitio geográfico donde se establecen.

-
13. De hecho, una juez federal de Los Ángeles tuvo que ordenar al gobierno estatal en enero de 1995, que aclarara a sus empleados y a los usuarios de servicios sociales que la Iniciativa 187 estaba suspendida por una *irjunction*, hasta que se decida si es constitucional, para evitar problemas de discriminación. Véase *Los Angeles Times*, 20 de enero de 1995, p. 3-A.
14. *The New York Times*, 21 de noviembre de 1994, p. 10-A. La muerte de un niño de 12 años a causa de leucemia, hijo de inmigrantes indocumentados mexicanos, llamó mucho la atención pública. Los padres declararon que temieron buscar atención médica para su hijo por el supuesto peligro de la deportación. Véase *Los Angeles Times*, 24 de noviembre de 1994, p. 1-A.

Sin embargo, tenemos que tomar en cuenta que dentro de este fenómeno histórico la inmigración mexicana ocupa un lugar único. Los inmigrantes mexicanos no han gozado de la misma aceptación por parte de la sociedad estadounidense que a través de los años otros grupos sí han tenido. El tipo de trabajo que realizan, las características raciales que presentan, su patrón regional de asentamiento, así como problemas económicos y sociales internos, han contribuido al surgimiento de estos prejuicios entre los estadounidenses. La contigüidad geográfica de México con Estados Unidos significa que, con ciertas variaciones, el flujo de inmigrantes va a persistir, y que la cultura de los inmigrantes mexicanos en alguna forma va a sobrevivir. Las limitaciones de espacio no permiten aquí un análisis de fondo del carácter único de la inmigración, pero lo tenemos que reconocer.

De hecho, los sucesos en California demuestran que estos problemas son persistentes. A pesar del hecho de que la población de inmigrantes indocumentados en California incluye a muchos asiáticos, centroamericanos y algunos europeos entre otros, las discusiones públicas destacaron sólo a los inmigrantes mexicanos casi excluyendo a los inmigrantes no mexicanos.¹⁵ Esto obviamente tiene implicaciones claras, pues cuando surgen dudas entre la opinión pública sobre el lugar de la inmigración y los inmigrantes en California se están refiriendo a los mexicanos.¹⁶

En esta medida será útil observar la situación en otros estados como Texas que tiene colonias de inmigrantes mexicanos, legales e indocumentados, y otros como Florida y Nueva

15. Véase "Greeted at Nations Front Door, Many Visitors Stay on Illegally", publicado en *The New York Times* el 2 de enero de 1995, p. A-1, para una visión más amplia sobre el fenómeno de la migración indocumentada a Estados Unidos. Se estima que más de la mitad de los inmigrantes indocumentados que llegan a Estados Unidos en cualquier año lo consiguen no por cruzar las fronteras ilegalmente, sino que llegan con visa y se quedan después de que ésta vence.

16. Debemos mencionar que las colonias de indocumentados europeos que residen principalmente en el este y el oeste medio de Estados Unidos no han sufrido tanto las consecuencias de los movimientos anti inmigrantes como los inmigrantes mexicanos. Esto se atribuye en parte a que los inmigrantes europeos se integran a la sociedad estadounidense con más facilidad, y en parte a la actitud más relajada de los estadounidenses hacia los europeos.

York que tienen colonias importantes de caribeños indocumentados.¹⁷ Ya han aparecido señales en Florida de que existen grupos buscando una propuesta parecida a la 187 de California, con el fin de provocar discusiones públicas sobre la inmigración cubana y caribeña a ese estado. También se debe estar pendiente de lo que pasa en Texas; pues aunque el nuevo gobernador republicano Bush, hijo del expresidente George Bush, ha dicho públicamente que no apoya una propuesta de este tipo, tendría que responder a la presión política local anti inmigrante si ésta surgiera. Claro que tal surgimiento es muy factible dadas las tendencias conservadoras del estado y la colonia bastante grande de indocumentados mexicanos que allí residen.

Por otro lado, la evolución de la agenda política nacional del Partido Republicano, desde hoy y hasta las elecciones primarias presidenciales a principios de 1996, podría mostrar más adelante cierto interés en incluir la cuestión de la inmigración en sus plataformas regionales y nacionales.¹⁸ Es cierto que la inmigración indocumentada como problema político es un fenómeno regional, pero el argumento de restringir la entrada de personas sin documentos suena atractivo a muchos sectores de la sociedad estadounidense a nivel nacional. Para aquellos estadounidenses que se sienten marginados de la prosperidad de la economía estadounidense, es fácil culpar de sus problemas a los grupos menos poderosos. El gobernador Pete Wilson supo aprovechar muy bien esta circunstancia. Sabemos que muchos otros republicanos dentro y fuera de California simpatizan con la Propuesta 187; si se convierte en una prioridad para el partido podría significar otros debates nacionales sobre los inmigrantes, de hecho, dentro de muy poco tiempo.

Si la inmigración se presenta como prioridad nacional para los republicanos, podría significar un reacomodo importante del PR. La postura tradicional de los republicanos, por lo menos hasta la década de los ochenta, fue dar la bienvenida a todos los inmigrantes dispuestos a trabajar y contribuir a la economía; es

17. Véase Grover Joseph Rees, "GOP Shouldn't Sell its Soul on Immigration", *The Wall Street Journal*, 14 de noviembre de 1995.

18. *Los Angeles Times*, 21 de noviembre de 1994, pp. A-1 - 14.

más, a pesar de las diferencias culturales con muchos de los inmigrantes, los republicanos históricamente no han favorecido restricciones fuertes para controlar la inmigración porque han querido mantener la oferta de mano de obra no calificada. No obstante, en realidad no fue sino hasta hace quince años, con la primera elección del presidente Reagan, que los republicanos conservadores sociales empezaron a cuestionar la presencia de tantos inmigrantes provenientes de Asia y América Latina. En lugares como California y Texas esta discusión rápidamente se concentró en los inmigrantes mexicanos indocumentados. En todo caso, el debate sobre la inmigración podría significar la ascendencia permanente de los conservadores sociales dentro del Partido Republicano.

Poco tiempo después de la elección de noviembre, los diputados de ese partido en el Congreso querían imponer restricciones en las prestaciones sociales para los inmigrantes legales. Algunos observadores piensan que la aprobación de la Propuesta 187 constituye un primer paso para limitar las prestaciones sociales para todos los inmigrantes, tanto legales como ilegales. Tal medida afectaría a aquellos inmigrantes que obtuvieron la residencia legal a través de parientes en Estados Unidos, a los que buscan una oportunidad profesional o a los que tienen estatus de refugiado político.¹⁹

Asimismo, se tendrían que observar los vaivenes de la nueva mayoría republicana en el Congreso para ver el progreso de su agenda llamada *Contract with America*, que básicamente es una serie de prioridades sociales conservadoras, como sacar a las madres solteras de las pensiones de bienestar social (*welfare*), entre muchas otras cosas. Si logran instrumentar una buena parte de su proyecto, la próxima etapa podría seguir el hilo de la discusión sobre el papel de la inmigración dentro de Estados Unidos. En este sentido, es muy importante destacar el papel del gobernador Pete Wilson.²⁰

Por otra parte, la aprobación de la iniciativa de ley 187

19. Véase la columna "Capitol Journal", *Los Angeles Times*, 17 de noviembre de 1994, p. A-2.

20. Denise Dresser, *Los Angeles Times*, 15 de noviembre de 1995, p. B-1.

cambia el ambiente de buena voluntad que había generado la instrumentación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Aunque los Estados Unidos no deseaban discutir nada relacionado con la migración en las negociaciones sobre el Tratado, los negociadores estadounidenses estaban operando bajo el supuesto de que el crecimiento económico generado en México a causa del Tratado ayudaría a disminuir la inmigración indocumentada a Estados Unidos. Desafortunadamente, las discusiones públicas sobre la Iniciativa propiciaron un ambiente desagradable en California, que terminó por convertir a todos los inmigrantes, no solamente los indocumentados, en los causantes de los problemas de California.²¹

Aunque el presente trabajo enfatiza el papel de la Iniciativa 187 dentro de Estados Unidos, debemos mencionar que la Iniciativa y su campaña provocaron una reacción muy fuerte del gobierno mexicano y de la sociedad mexicana en general. El gobierno mexicano, por medio de pronunciamientos de los presidentes Salinas y Zedillo, presentó sus objeciones a la Iniciativa y el episodio representa una de las pocas ocasiones en que el gobierno mexicano se enfrentó muy directamente con Estados Unidos en cuanto a temas relacionados con la migración. La Iniciativa 187 fue un proyecto político de un estado, pero tocó muchos puntos sensibles, más allá de las circunstancias.

21. Desde octubre hasta diciembre de 1994, la prensa mexicana está repleta de artículos y columnas de opinión sobre todos los aspectos de la Iniciativa.